

El oscuro origen de las "tomas" de terrenos

El antiguo conflicto derivado de las "tomas" de terrenos parece ser común en casi todas las naciones hispanoamericanas, como una "huella" de la colonización española.

En Chile, hasta la primera mitad del siglo XIX, la mayor parte de los sectores populares habían estado constituidos principalmente por campesinos y por grupos de trabajadores dedicados a faenas nómadas, tales como el salitre, los ferrocarriles o la construcción de caminos y, sólo un reducido sector, realizaba labores de servicio en las ciudades.

Esta expansión urbana afectó principalmente a Santiago que, en su rol de eje central, financiero y político, conectaba el desarrollo.

Surgió así, un nuevo tipo de sector popular, ya no campesino, ni trabajador nómada sino más bien urbano, obrero o trabajador del sector terciario, insertándose precariamente en la red laboral y urbana en la que había que trabajar...pero también "vivir".

Las primeras tomas de terrenos comenzaron de forma incipiente a mediados de los años 40, con la ocupación de terrenos en lugares como La Legua (1947), pero se masificaron y organizaron fuertemente a partir de la década de 1950, siendo la toma de La Victoria

(1957) el hito más emblemático, motivadas por la migración campo-ciudad; la falta de vivienda digna y la búsqueda de organización popular para exigir soluciones habitacionales.

Por estos días, las cosas se han ido agravando de tal manera, que llegan a ser conmovedoras las escenas de masivos "desalojos" en que miles de afectados se enfrentan a la maquinaria pesada y a la fuerza policial.

Con el paso de los años y las décadas, este problema se ha ido extendiendo a las regiones y nuestra zona maquina no está ajena a esta realidad.

Aunque no se ha llegado a extremos tan graves como en San Antonio o Santiago, ha habido casos significativos en las provincias de Talca, Curicó, Linares y Cauquenes.

Las situaciones suelen ser de lo más variado, porque pueden ir, desde la abrupta e ilegal ocupación de terrenos, hasta la usurpación de departamentos y problemas recurrentes en terrenos fiscales y áreas públicas, asociadas a "loteos brujos" en que estafan a personas vulnerables, con venta y cobro de servicios ilegales, lo que genera serios conflictos con vecinos y autoridades.